

SESIÓN 18

ABRIENDO CAMINOS

OBJETIVOS

- I Ofrecer modelos positivos de mujeres profesionales que representen opciones no tradicionales.
- I Analizar la desigual distribución de mujeres y hombres en las enseñanzas medias y universitarias.
- I Hacer evidente que las actitudes y comportamientos de la vida cotidiana condicionan la elección profesional.
- I Conocer la necesidad de la corresponsabilidad en el ámbito doméstico para la conciliación de las responsabilidades profesionales, familiares y sociales.
- I Descubrir la importancia de la educación como facilitadora de opciones de futuro.

DESARROLLO Y ORIENTACIONES DE LA SESIÓN.

ÁREA: HISTORIA. CC. SOCIALES

Es muy importante no alargarse en las actividades, dando ritmo a la sesión. Aunque algunas de ellas son muy densas por todos los conceptos que se proponen, éstos se van a repetir, ofreciendo distintos caminos para su comprensión.

Por ello hay que intentar no quemar todas las ideas en una sola actividad para que éstas vayan cristalizando.

1ª Parte/ 25'/ De ayer ...

- I Anexo I: Empezaremos la sesión comentando que se va a realizar un pequeño repaso del acceso de las mujeres a la educación. Para motivar al alumnado se puede empezar con algunas frases que personajes históricos famosos han dicho sobre las mujeres a lo largo de los siglos. Una vez conseguida una actitud favorable, se empezará con los datos que aparecen en la hoja

del alumnado – se les entrega en este momento– y las preguntas sobre el texto de Emilia Pardo Bazán.

- I Anexo II: Es importante que vayan aflorando ideas sobre las diferencias en el proceso de socialización entre mujeres y hombres. Cómo se ha educado y educa a las mujeres para agradar a los demás, considerándose un comportamiento femenino deseable el que una mujer anteponga las necesidades de otras personas a las suyas (todavía hoy no se perdona la ambición en las mujeres) y la presión social sobre la maternidad como el principal objetivo en la vida de las mujeres. En este sentido, poner en duda la pretendida objetividad de la ciencia, que invierte grandes cifras en la investigación de la reproducción asistida, mientras sigue sin encontrar ninguna solución a algo tan cotidiano como los dolores menstruales. Cómo se ha educado y educa a los hombres para agradar a los demás y, especialmente, a las demás, considerándose un comportamiento masculino deseable el que un hombre anteponga el triunfo social a las necesidades de otras personas y a las suyas (todavía hoy no se perdona la falta de ambición en los hombres) y la presión social sobre el éxito económico-social como único objetivo en la vida de los hombres.

2ª Parte/ 25'/ ... A hoy.

- I Anexo III: Terminar de manera breve y rápida con los datos históricos, haciendo hincapié en las dificultades y los obstáculos que tuvieron las primeras universitarias y pasar a comentar los datos estadísticos que se les repartirán sobre el número de personas sin estudios, con estudios primarios matriculadas en enseñanzas medias, diplomaturas y licenciaturas. Es conveniente que se fijen en la población a la que se le hace la encuesta. En esta ocasión se trata de población no estudiante, es decir personas sin estudios y personas que hace tiempo que dejaron de estudiar.

En la siguiente sesión verán cifras más recientes,

las del alumnado matriculado en el curso 93-94, para que puedan ver si ha habido cambios.

3ª Parte/ 10'/ Investigo a mi familia

Cinco minutos antes de terminar la sesión se les entregará la ficha de recogida de datos, explicando lo que tienen que hacer, el tipo de datos que tienen que recoger y recalando que lo entreguen a tiempo para que la tutora o el tutor pueda hacer una tabla resumen antes de la siguiente sesión.

RECURSOS

Material para el profesorado:

| Estadísticas: "Nivel de instrucción de población no estudiante". EUSTAT, 1991.

| "Proporción de alumnas y alumnos en ramas especializadas de formación profesional y en carreras universitarias". EUSTAT, 1996-97.

| "La mujer en cifras 1982-1992".

| Cuestionario sobre la familia.

| Anexo I: "Lo que la ciencia ha dicho de las mujeres".

| Anexo II: "Investigación médica sin las mujeres".

| Anexo III: "Breve recorrido histórico del acceso de las mujeres al sistema educativo".

OTROS POSIBLES RECURSOS DE INTERÉS

| Ponencia "Mujer y Ciencia". // *Jornadas Feministas de Euskadi*. Leioa. Marzo 1984.

| "Recopilación sobre el acceso de las mujeres a la educación". B. Salas y M. Sánchez.

| *Mujeres en el mundo*. MEC- Instituto de la Mujer- Ministerio de Asuntos Sociales. 1996.

| *Entre estudiantes - Estudiantes con faldas*. Marzo 1996.

| *La orientación profesional de las chicas en un texto escolar de finales del siglo XIX*. Arenal, 2:2 julio- diciembre 1995. Págs. 345-359.

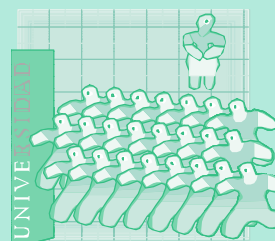
| *Fuentes documentales sobre el trabajo de las mujeres*. Akal. Madrid, 1997.

| *Familia y espacio doméstico en la Comunidad Autónoma de Euskadi*. Emakunde, Vitoria-Gasteiz, 1994.

| *Las ideas pedagógicas de los ilustrados vascos*. Estudios y Documentos 5. Dpto. de Educación, Universidades e Investigación. Vitoria-Gasteiz, 1990. Págs. 66-70

PRESENTACIÓN DE LA SESIÓN 18

En esta sesión conoceréis cómo ha sido el acceso de las mujeres a la educación. En primer lugar, haremos un breve recorrido histórico hasta los datos actuales y, en segundo lugar, trataremos de hacer ese recorrido a través de la historia de nuestras propias familias.



18.1.- DE AYER...(1)

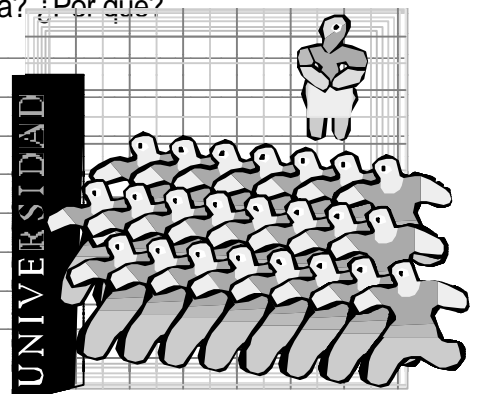
Lee atentamente lo que Emilia Pardo Bazán, una de las grandes protagonistas del debate, dijo en el congreso pedagógico de 1816 y responde a las preguntas que se te formulan.

TEXTO: “Aspiro, señores, a que reconozcáis que la mujer tiene destino propio, que sus primeros deberes naturales son para consigo misma.que su felicidad y dignidad personal tienen que ser el fin esencial de su cultura.”

I ¿Por qué crees que los hombres no estaban de acuerdo con el acceso de las mujeres a la educación?

I ¿Qué quiere decir la frase subrayada?

I ¿Crees que estas palabras de Emilia todavía son necesarias hoy en día? ¿Por qué?



(1) Adaptada de "Mujeres en el mundo". MEC, Instituto de la Mujer, 1996.

| | MUJERES | HOMBRES |
|-----------------------|---------|---------|
| Analfabetos/as | 72,1 | 27,9 |
| Sin estudios | 57,8 | 42,4 |
| Estudios primarios | 53,4 | 46,6 |
| Estudios medios | 49,1 | 50,9 |
| Formación profesional | 37,2 | 62,8 |
| E. medios- superiores | 57,5 | 42,5 |
| Estudios superiores | 37 | 63 |

18.2.- ... A HOY (1)

La incorporación a los estudios universitarios se produjo en la segunda mitad del siglo XIX. En 1.841 Concepción Arenal se vestía como un hombre para poder asistir a la facultad de Derecho. En 1.900 un total de 31 mujeres habían finalizado sus estudios universitarios: 14 en Medicina, 7 en Filosofía y Letras, 5 en Farmacia, 3 en Ciencias y 2 en Derecho. La mayoría tenía que ir acompañada de un familiar a clase para evitar desórdenes.

Para poder acudir a la universidad tenían que tener cursado el bachillerato, que se impartía en escasos lugares para las mujeres, y superar la oposición familiar y social, que lo consideraba abandono familiar en el primer caso y una locura debido a su inferioridad biológica en el segundo.

De cualquier forma, una vez terminados sus estudios no podían ejercer, dado que el empleo se consideraba inadecuado para la "naturaleza de la mujer".

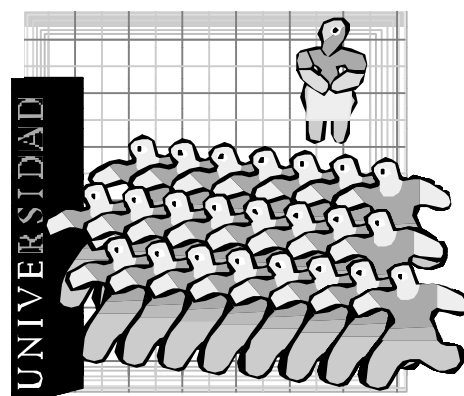
Desde entonces, la universidad fue recibiendo nuevas generaciones de mujeres. En 1924, dos se matriculaban en la escuela de ingeniería industrial. Pero, durante el franquismo se vuelve a los valores tradicionales y se extiende de nuevo la creencia de que el papel de la mujer está en el hogar. Este panorama empieza a cambiar en los años 60, época de desarrollo económico y de grandes luchas feministas.

Observa estas cifras

Tabla de nivel de instrucción de población no estudiante según el sexo

"Censo de población", Educación, vol. 3, EUSTAT, 1991

(1) Adaptada de "Mujeres en el mundo". MEC, Instituto de la Mujer, 1996.



I ¿Dónde se encuentran las mayores diferencias?

| DATOS: ESTUDIOS | BISABUELA | BISABUELO |
|-----------------|-----------|-----------|
| ¿Qué estudió? | | |
| ¿Dónde? | | |
| ¿Materias? | | |

| DATOS: TRABAJO | BISABUELA | BISABUELO |
|----------------------|-----------|-----------|
| Ocupación | | |
| ¿Dónde? | | |
| Descripción (tareas) | | |
| Horario | | |
| Herramientas | | |
| Tecnología | | |

| DATOS: TIEMPO LIBRE | BISABUELA | BISABUELO |
|---------------------|-----------|-----------|
| Actividades | | |
| Espacios | | |
| Lugares exclusivos | | |
| Horas | | |

| DATOS: ESTUDIOS | ABUELA | ABUELO |
|-----------------|--------|--------|
| ¿Qué estudió? | | |
| ¿Dónde? | | |
| ¿Materias? | | |

¿Por qué es tan grande el porcentaje de mujeres analfabetas?

| DATOS: TRABAJO | ABUELA | ABUELO |
|----------------------|--------|--------|
| Ocupación | | |
| ¿Dónde? | | |
| Descripción (tareas) | | |
| Horario | | |
| Herramientas | | |
| Tecnología | | |

| DATOS: TIEMPO LIBRE | ABUELA | ABUELO |
|---------------------|--------|--------|
| Actividades | | |
| Espacios | | |
| Lugares exclusivos | | |
| Horas | | |

| DATOS: ESTUDIOS | MADRE | PADRE |
|-----------------|-------|-------|
| ¿Qué estudió? | | |
| ¿Dónde? | | |
| ¿Materias? | | |

I ¿Por qué hay tanta diferencia entre el número de mujeres y hombres que ha cursado Formación

| DATOS: TRABAJO | MADRE | PADRE |
|----------------------|-------|-------|
| Ocupación | | |
| ¿Dónde? | | |
| Descripción (tareas) | | |
| Horario | | |
| Herramientas | | |
| Tecnología | | |

Profesional?

| DATOS: TIEMPO LIBRE | MADRE | PADRE |
|---------------------|-------|-------|
| Actividades | | |
| Espacios | | |
| Lugares exclusivos | | |
| Horas | | |

ANEXO I: LO QUE LA CIENCIA HA DICHO DE NOSOTRAS (1)

Los filósofos griegos pensaban que la mujer, como la tierra, era naturaleza dominada por el hombre. Platón, 427-347 a.C. (Atenas), con una postura defendida en solitario en una sociedad en que la mujer ocupaba un status ligeramente superior al de los esclavos, afirmó que “la mujer nunca podría incorporarse a las tareas de la vida política si se la agobiaba bajo el peso de trabajos domésticos”.

Aristóteles 384-322 a.C. (Norte de Grecia. Macedonia) estudió en la Academia de Platón. Sin embargo, mantuvo que “la mujer era un hombre mutilado”, siendo el hombre sinónimo de autoridad y la mujer de obediencia, de forma que los valores exigibles a uno y otra debían de ser distintos en cantidad y cualidad. Todo esto sirve de base a una larga tradición biogenética y psicológica.

Con Agustín, la mujer tiene además que purgar el ser instrumento del demonio. Retomó la teoría de San Pablo, perpetuando la dominación en el plano religioso, en el de las ideas y en el de la vida civil. En el Renacimiento hay una lucha entre razón y revelación. Las primeras críticas a Aristóteles surgen con Francis Bacon 1561-1626 (Londres), pero es él mismo quien afirma que “la única empresa posible para las mujeres es la de ser esposas castas y obedientes”.

Para Rousseau, “por naturaleza” el hombre pertenece al mundo exterior y la mujer al interior. “La educación de las mujeres deberá estar siempre en función de la de los hombres. Agradarnos, sernos útiles, hacer que las amemos y las estimemos, educarnos cuando somos pequeños y cuidarnos cuando crecemos,... éstas han sido siempre las tareas de la mujer y esto es lo que se les debe enseñar en su infancia”. En el siglo XVII se van autonomizando las ciencias físicas y naturales de la metafísica y la teología, que siguen guiando a la filosofía. Así, Kant redefine el viejo problema de las esencias, suscitado por los griegos, diciendo que “la mujer es la belleza y su conocimiento sobre el

mundo es a través de la sensibilidad ante lo bello”.

Hegel, en el siglo XIX, sostiene que “la mujer carece de capacidad para el razonamiento abstracto”, mientras que mantiene el principio de la independencia y la razón. Schopenhauer, dentro de su misoginia militante, insiste en “el permanente e irremediable estado infantil de la mujer, la mujer sólo ve lo inmediato, el presente, el hombre es razón, considera el pasado y el futuro, hace frente al presente con prudencia; la mujer es falsa, infiel, traicionera, ingrata, carece de sensibilidad e inteligencia para las artes, es pura imitación y deseo de agradar, no ha producido nada digno de mención ó interés, porque le falta objetividad, no sabe salir de sí misma. Es el segundo sexo desde todos los puntos de vista”. En el socialismo científico, Marx da base a una nueva interpretación del mundo, pero respecto de la mujer no vio ni siquiera las implicaciones políticas y económicas del trabajo doméstico, que sí interesaron en alguna medida a Engels, expresando la relación de explotación entre el hombre y la mujer dentro de la familia. Kierkegaard, 1813-1855 (Copenhague) el padre del existencialismo, no habla cuando se refiere a la mujer de existencia, sino que afirma que “la esencia de la mujer viene indicada justamente como gracia, expresión que nos recuerda la vida vegetativa; ella es como una flor, gusta decir a los poetas, y por último, lo que en ellas hay de espiritualidad tiene algo de vegetativo. Ella entra en los límites de la Naturaleza, y es por esto, libre más bien estáticamente. En un sentido más profundo, es liberada por medio del hombre.”

Incluso J.P. Sartre, que expulsa de su filosofía a la naturaleza del ámbito de la realidad humana, es decir, no hay naturaleza humana ni para el hombre ni para la mujer, al describir lo viscoso le asigna la categoría femenina: “lo viscoso es dócil,... es una actividad blanda, babosa y femenina de aspiración..., lo viscoso es la revancha del en sí. Revancha dulzona y femenina...” De igual manera, dentro del existencialismo, Simone de Beauvoir, en el marco de las dicotomías cultura/naturaleza, sujeto/objeto, espíritu/vida sostiene que la mujer ha sido dadora de la vida, pero no ha arriesgado su vida, no

porque sea esencia y no existencia, sino porque su servidumbre a la especie la han vinculado a la repetición más que a la superación. La mujer es un producto de la historia. Simone de Beauvoir es una demostración de lo que podrían ser los resultados de una lucha ideológica conscientemente antisexistista llevada a cabo por las mujeres filósofas.

La MEDICINA, como conjunto de conocimientos científicos destinados a preservar y mejorar la salud humana, ha estado sometida como toda ciencia a las diferentes concepciones del mundo y acondicionamientos económicos, políticos y sociales.

La medicina primitiva se basaba fundamentalmente en la magia; la enfermedad se interpretaba como algo mágico o sobrenatural, como castigo de los dioses. Así la mujer, culpable, debía “parir con dolor”. El ejercicio de la medicina estaba encargado a mujeres ancianas, sacerdotes, magas y magos. En el mundo griego y romano la medicina se orienta hacia la técnica y no hacia la magia. Encontramos las primeras teorías dirigidas a demostrar la inferioridad de la mujer. Aún habiendo mujeres y hombres médicos, parece que éstas no estaban totalmente aceptadas, o bien que sus prácticas se reducían a un nivel familiar.

Galeno, cuya influencia es fundamental hasta los tiempos modernos, describe el aparato genital femenino como imperfecto en comparación con el del hombre. La ciencia médica no incluye la reproducción como un punto más dentro de la fisiología humana. Aunque por otra parte, se conocen ya métodos anticonceptivos, dándose la colaboración de mujeres sabias y curanderas. En el mundo árabe existían ya mujeres médicas dedicadas a la ginecología.

En la Edad Media, uno de los centros de enseñanza se impartía la medicina en los monasterios, dirigidos por abadesas. En el siglo XIII surgen las universidades, de donde surge la medicina moderna. En el siglo XIV existe un grupo de varias mujeres por el mundo. Es de resaltar también la contribución que daba



eliminación de impurezas”.

Entre el siglo XV y el XVIII, nace la medicina moderna, los médicos oficiales son los formados en la universidad, a pesar de que la mayoría de la población es tratada por curanderos. Un texto médico del siglo XVII dice: “Las mujeres, a causa de su sexo frío y húmedo, no pueden estar dotadas de un juicio tan profundo (como el de los hombres); de hecho, constatamos que son capaces de tener conocimientos sobre temas sencillos, pero raramente consiguen ir más allá de nociones superficiales cuando se trata de ciencia profunda”. No podemos dejar de mencionar el fenómeno de las brujas, que a menudo habían ejercido de parteras y herboristas. El proceso contra ellas, que llevó a cabo la Inquisición con la colaboración de los médicos oficiales, supuso la anulación del ejercicio de la medicina no oficial.

En el siglo XIX, las teorías que regulaban la medicina se basaban en la convicción de que la situación normal de la mujer era la enfermedad (las mujeres de clase alta estaban enfermas y las de clase baja eran portadoras de enfermedad). Así, la medicina había “descubierto” que las funciones orgánicas femeninas eran intrínsecamente insanas. Por ejemplo, la tuberculosis se consideraba originada por los fallos en la función menstrual de la adolescente. Para la medicina, el cuerpo y la mente de la mujer quedaban englobados en su omnipotente órgano reproductor: “Parece como si el Señor para crear el sexo femenino hubiese cogido un útero y entorno a él, hubiese construido un cuerpo de mujer” (Profesor Melbrook, 1.870). Debido a todo esto, cualquier síntoma, desde el lumbago a la indigestión, se resolvía con una inmediata agresión curativa a los órganos sexuales: aplicación de sanguijuelas en los labios externos de los genitales, en los pechos, e incluso en el cuello del útero; cauterización mediante la introducción de una barra candente; extirpación del clítoris, ovarios, etc. Si bien las mujeres que sufrían semejantes torturas pertenecían a la alta burguesía, las que hacían de cobayas eran las mujeres pobres.

Con el paso del tiempo la hegemonía del útero se fue debilitando y un nuevo órgano entró en escena: el cerebro. Así los remedios para las enfermedades solían consistir en aislamiento total, prohibición de leer y de visitas, etc. La teoría central de la Biología, la teoría de la evolución, sostenía que las jerarquías sociales se explicaban en términos de leyes naturales. En función del tamaño del cerebro, la clasificación resultante fue la siguiente: protestantes anglosajones, nordeuropeos, eslavos, hebreos, italianos y por último los negros. Hacia 1860, la mujer fue introducida en esta clasificación al nivel de la raza negra.

En la actualidad la noción sexista de la imperfección fundamental de la mujer es sustentada sobre todo por psiquiatría: Las mujeres hemos pasado de estar “físicamente enfermas” a ser consideradas “mentalmente enfermas”. Así, la mujer que no se contenta con su papel de esposa y madre aparece como una neurótica que rechaza su femineidad.

Así mismo, se ha producido el gran salto en el conocimiento de la fisiología femenina, pero el desarrollo de la Genética proporciona el nuevo marco para justificar la inferioridad de la mujer: “el sexo femenino es explotado y la base evolutiva fundamental para dicha explotación radica en el hecho de que los óvulos son más grandes que los espermatozoides” (Dawkins, 1979). Se defiende la inevitabilidad del patriarcado en base a las diferencias biológicas entre los sexos.

(1) Ponencia “Mujer y Ciencia”. II. Jornadas Feministas de Euskadi. Leioa, 1984.

ANEXO II.

Sesión de Hª: "De ayer a hoy". El País, 29 de diciembre de 1990

INVESTIGACIÓN MÉDICA: SIN LAS MUJERES

EL EFECTO DE MUCHOS TRATAMIENTOS SOBRE EL ORGANISMO FEMENINO ES DESCONOCIDO

Cuando Sally Rynne, consultora sanitaria en Evanston (Illinois, EE.UU.), pregunto a su médico si debía tomar aspirina diariamente para tratar de prevenir el infarto, su médico no pudo darle una contestación: ninguno de los estudios sobre la aspirina y las enfermedades cardíacas se ha realizado con mujeres. Los médicos se enfrentan a preguntas similares en un número significativo de enfermedades, incluido el sida, ya que la investigación ha producido pocos datos sobre como afecta exactamente la enfermedad o el tratamiento a las mujeres.

La polémica sobre esta carencia de información, planteada abiertamente a principios de año en EE.UU., alcanzó el tono de clamor en la Conferencia Internacional sobre el Sida, celebrada en San Francisco, en junio pasado. Militantes y simpatizantes de ambos sexos del grupo activista Act-Up cortaron el tráfico en las calles así como el acceso al centro de congresos donde se celebraba la conferencia reclamando que tanto las mujeres como los negros y los hispanos sean incluidos en los programas de investigación sobre el sida.

Esta reivindicación se ha puesto nuevamente de manifiesto el pasado 1 de diciembre, Día Mundial del sida, con la alarma lanzada por la Organización Mundial de la Salud, sobre la extensión de esa enfermedad entre las mujeres. "Actualmente", afirma Rynne, que fue quien creó el primer centro de salud de EE.UU. para mujeres con sede en un hospital. "se trata a las mujeres a menudo según pruebas científicas que se han realizado sólo con hombres".

Por esta razón, investigadores, políticos, médicos y

expertos en sanidad pública se están preguntando cada vez con más frecuencia si las mujeres están recibiendo poca atención en lo que respecta a investigación y tratamiento médicos. Estos problemas han sido planteados por un comité asesor del Instituto Nacional de la Salud de EE. UU. para temas de sanidad femenina. Copresidido por Iris Schneider, directora adjunta de planificación y operatividad del Instituto Nacional del Cáncer y por Antonia Novello, propuesta por el presidente Bush para ministra de Sanidad, el comité consideró una solicitud para analizar todas las subvenciones concedidas por el Instituto Nacional de la Salud (INS) desde 1987. En este año, el comité recomendó que siempre se incluyera a las mujeres en las pruebas clínicas patrocinadas por el INS, a no ser que los investigadores ofrecieran una razón científica por la que deberían ser excluidas.

DIFERENTE RIESGO

Aunque las mujeres siguen gastándose más dinero en cuidados médicos que los hombres, la cantidad de dinero destinada a investigar algunas enfermedades importantes en ellas como las cardíacas (el asesino número uno de la mujer norteamericana, al igual que del hombre), queda muy atrás de la destinada a estudios sobre el hombre. Un informe del Instituto de Medicina destacó el año pasado un área en la que la sanidad femenina a menudo se queda corta: obstetricia y ginecología. El informe, escrito por el Comité de Planificación de la División de Política Sanitaria, descubrió una provisión de fondos inadecuada para investigación. La falta de dinero se atribuyó en parte al clima político que rodeaba el tema del aborto. Los investigadores a veces han rehusado utilizar mujeres cuando los estudios incluyen nuevas drogas que podrían dañar potencialmente al feto. Las fluctuaciones del ciclo menstrual también pueden confundir una investigación. Esta es otra razón por la que a menudo tanto los estudios sobre pruebas con animales. Otro problema que algunas enfermedades es el distinto nivel



mujeres. Entre los 40 y los 44 años las mujeres tienen la quinta parte de probabilidades que los hombres de sufrir un ataque cardíaco. Treinta años después, entre los 70 y los 74, las mujeres corren la mitad de riesgo que los hombres.

Lo que quizá pueda ayudar también a poner en vanguardia los temas de salud femenina es un movimiento de base para convertir la sanidad femenina en una especialidad médica oficial para el año 2000. “Los obstetras y ginecólogos de hoy tienden a centrarse en los temas quirúrgicos y reproductivos y no en los problemas médicos de la mujer que va envejeciendo”. Dice Linda Hughly Holt, que preside el departamento de obstetricia y ginecología en el hospital Rush North Shore de Chicago. El síndrome premenstrual y la menopausia son sólo dos ejemplos de los desarreglos que pueden arrastrar una serie de problemas médicos y conducir a otras especialidades médicas que van de la neurofisiología a la reproducción y la psiquiatría. “Creo que las mujeres quedan muy frustradas buscando un médico que no se les vaya a quitar de encima porque no sabe explicar el problema”, opina Holt. No todo el mundo está de acuerdo en que crear una especialidad médica de salud femenina sea una buena idea. “¿Necesitamos una especialidad médica de salud femenina?”. Se pregunta Warren Pierce, presidente del Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos. “Los Tocoginecólogos no creen que ése sea el caso”, asegura. “Pero los obstetras y ginecólogos están tratando cada vez más allá del sistema reproductivo. Nos dedicamos a cuidados para la mujer”. The Washington Post

ANEXO III: BREVE RECORRIDO HISTÓRICO DEL ACCESO DE LAS MUJERES AL SISTEMA EDUCATIVO.

En el Estado Español, hasta el siglo XVI, estuvo prohibido el acceso de las mujeres al sistema educativo. En el siglo XVII, Dña. M^{ra} de Zayas se quejaba de que en la educación de las niñas primaban la costura y los rezos y de que si se les enseñaba a leer y escribir era “de milagro”. En el siglo XVIII, Carlos III establece oficialmente las escuelas de barrio para niñas. La enseñanza que se daba en estas escuelas estaba basada en rezos y toda clase de labores de costura, siendo optativo el aprender a leer y escribir.

En el siglo XIX, concretamente en el año 1857 con la ley Moyano, tiene lugar el primer ordenamiento del sistema educativo. Se generaliza la enseñanza para niñas y niños desde los 6 a los 9 años, diferenciando explícitamente la instrucción que deben recibir unas y otros. Así, las niñas solo tenían acceso a la enseñanza primaria con contenidos específicos para ellas, siendo el principal objetivo de los mismos el formarlas como esposas y madres. La enseñanza de niveles superiores estaba prohibida para las mujeres. Así es un hecho histórico conocido de esta época el que Dña. Concepción Arenal tuvo que disfrazarse de hombre para poder entrar en la Universidad. Esto ocurría en la década de los 40 (1841) y no es hasta el año 1868 cuando por fin se permite el acceso de las mujeres a la Universidad, con la condición de que siempre fueran acompañadas y protegidas de sus profesores. En el año 1890 eran solo 15 las mujeres universitarias en toda España.

Durante las tres primeras décadas del siglo XX, se manifiesta una mayor preocupación por la educación de las mujeres. Así en el año 1909, se instaura por Real Decreto la educación mixta, llamada coeducación, en la enseñanza primaria pública, aunque solo los sectores más progresistas lo llevarán a la práctica. Al año siguiente la Institución Libre de Enseñanza considera “la coeducación” como el pilar fundamental para eliminar la inferiori-

dad de las mujeres. En el año 1911 se crea la escuela de Hogar y Formación Profesional, facilitando los títulos oficiales de institutriz, matrona, enfermera, taquígrafa y mecanógrafa. En el año 1915 se creó la Escuela de Bibliotecarias, cuatro años más tarde la Escuela de Enfermeras. Y así sucesivamente fueron apareciendo otras: la Escuela de Madres de Familia, el Liceo Femenino, el Centro Iberoamericano de Cultura Popular Femenina, la Escuela Nueva para la enseñanza profesional de la mujer... En este campo es de mencionar la gran labor de la ilustre vitoriana Dña. María de Maeztu, la cual luchó por conseguir escuelas profesionales para mujeres que les facultasen el acceso al mundo laboral. En el año 1927 se institucionaliza que los seminarios y prácticas que se llevan a cabo en los Institutos se hagan de forma segregada. Este hecho colaboró a que en el año 1929 se inaugurasen los Institutos Femeninos y a que se reconociese de manera oficial la preferencia de las mujeres como profesorado de los mismos.

Es con la llegada de la II República cuando se alcanzan las mayores cotas de igualdad de sexos. Clara Campoamor y otros grupos de mujeres lucharon y consiguieron el derecho a voto de las mujeres. Esto lógicamente tuvo sus repercusiones en el campo educativo. Pero a pesar de que hubo avances a este nivel, no se puede hablar de una igualdad real puesto que no se tuvo en cuenta la discriminación histórica del acceso de las mujeres a la educación y no se cuestionó el rol social que se les imponía, ni se introdujeron elementos que modificarían sustancialmente estas situaciones.

El triunfo del franquismo supuso para las mujeres un duro sometimiento, reduciéndolas de nuevo al espacio privado, “al reino del hogar”. Así en el año 1939 con la implantación de la Dictadura se prohíbe la enseñanza que se había ido dando alternativamente desde el comienzo del siglo XIX. La ley establecía que las mujeres solo podrán realizar personalmente la orientación pedagógica de los principios vigentes: Conducta, disciplina, respeto, auctoridad de valores

